

Sólo hay una variable en la información del último tercio del siglo, en el año 1877, que está alterado ligeramente como hemos visto respecto a la del Censo de 31 de diciembre de 1880-1881, *Ejercicio de la Contribución Industrial* que informa de 9.221 habitantes, y le corresponde la 6ª base de población [es decir que su número ha pasado a ser a lo largo de setenta años de 2.004 vecinos, aumento de acuerdo con el desarrollo demográfico del momento].

La causa principal de ese crecimiento y esas regresiones era la inseguridad alimentaria a que estaba expuesta la población, cuyo potencial demográfico se sustentaba en cosechas que regían inestabilidades climatológicas, calamidades que apenas paliaban la existencia de los dos pósitos píos y el real,⁸³ en cuya evolución y desaparición corrieron parejos los mismos conflictos que sufrieron otras áreas de convivencia, discutidas entre el estamento privilegiado, iglesia y oligarquía local y el pueblo llano, precariedad apenas mejorada por la ayuda que representaban los ingresos fabriles del trabajo tinajero y alfarero, o del derivado de los telares al que hemos hecho referencia. Se unían a estas circunstancias, que también podríamos llamar endémicas, las epidemias, especialmente virulentos en el último tercio del siglo, que asociadas al hambre y pobreza diezmaron la población con cifras muy altas en esos años y en los primeros del siglo XIX.⁸⁴

2 CONCLUSIONES

A la vista de la documentación descrita, desde los años 1766 a 1810, comprobamos que la decadencia y mejora de que hablan los cronistas de Villarrobledo coinciden con las circunstancias climáticas que llevaron aparejados mortandades y recuperaciones demográficas. En los intervalos de esas crisis epidemiológicas la población experimenta un crecimiento

⁸³ Moreno Nieves, J.A.: Pósitos Píos y Pósito Real... op.cit.

⁸⁴ García Gómez, Mª D., (2002): Paludismo y Fundaciones del siglo liberal... op.cit.: el tenebroso panorama que expone el expediente de petición de ayuda al Consejo por los años sucesivos de epidemia de fiebres tercianas, (este expediente se originó en las que asolaron a la población en los años 1803-1804) no es el exponente del único tipo de epidemias que afectaba a la población, pues en el año 1786, cuando hubo en La Mancha otra punta epidémica de estas fiebres, también se informó al Consejo de que *"ademas de las tercianas que asolan desde Junio, ocupan a los niños la viruela y camina su propagación a porfia, atacando tambien a los tercianos, que son mas de 250, habiendo muerto mas de 60 adultos por esta causa y de aquella otros 60..."* AMV. Caja 31.